

ESPAÑA CAMINO DE ROMA

ESPAÑA está en el camino a Roma. ¿Qué prelude mejor para los peregrinos de Hispanoamérica que un recorrido por España?

En las páginas que siguen se describen, a grandes rasgos, los principales santuarios de devoción que esmalton las tierras españolas y perfuman con su fragancia tradicional la espiritualidad y el fervor de todo un pueblo. Recorriéndolos uno por uno se gozan las más puras esencias religiosas, las más elevadas emociones estéticas; se remueven las fibras más hondas del espíritu y se tiene la sensación única de contemplar uno de los más fecundos pilares de nuestra cultura cristiana y occidental.

España dará, por añadidura, al peregrino que va hacia la Sede Romana el regalo de su mejor hospitalidad, con el deseo de que al primer viaje sucedan otros y otros, en ininterrumpida serie, ya que a nuestra Patria toda hay que aplicarle aquella propiedad tradicional de la vieja y universitaria Compostela: que cuando el tañido de sus campanas ha resonado en nuestros oídos, toda la vida se piensa en volver a escucharlas otra vez.



El sepulcro del Apóstol Santiago, en Compostela.—La devoción al Apóstol Santiago, andariego discípulo del Señor y Patrón de España, está íntimamente ligada a toda la historia nacional. El fué el verdadero «animador» de la Reconquista del suelo patrio, y el grito de «¡Santiago y cierra España!» fué decisivo en todas las batallas.

Su templo catedralicio en la medieval Compostela es, sencillamente, grandioso. Trátase de una hermosa iglesia románica de tres naves, con cruces, girola, triforio y conjuntos escultóricos tan importantes como la Portada de Platerías y el Pórtico de la Gloria; adiciones barrocas la suntuosísima del Obradoiro. De enorme capacidad, albergó a través de los siglos peregrinaciones de todos los países, en las que reyes y santos, guerreros y monjes, nobles y menestrales, se unían en una devoción común para venir a gozar de los privilegios concedidos por los Pontífices al Jubileo del Año Santo Compostelano, semejantes a los de igual clase en Roma y Jerusalén, y detenerse a meditar ante el impresionante tratado de Teología que Maestre Mateo esculpió en el Pórtico de la Gloria.

Se celebra el Año Santo siempre que la festividad del Apóstol, el 25 de julio, coincide con domingo, y durante todo el año goza la visita a la Catedral compostelana de indulgencias y beneficios espirituales extraordinarios. El ambiente es de maravillosa evocación. Toda la ciudad es un emocionante poema labrado en piedra. Parece que aun resuenan las melodías de los peregrinos por las enlosadas calles («rúas») de Compostela, que parecen converger todas en la Catedral. Esta impresión se refuerza con los emotivos cultos, la liturgia brillantísima, la música de antiguas chirimías que acompañan al órgano y a los coros de voces en las solemnidades religiosas, las ricas vestiduras de los canónigos y el volteo impresionante del gigantesco incensario, llamado en la lengua del país «botafumeiro». Bajo el altar mayor, en una silenciosa cripta, reposan las cenizas del Santo Apóstol Mártir, encerradas en preciosa urna.

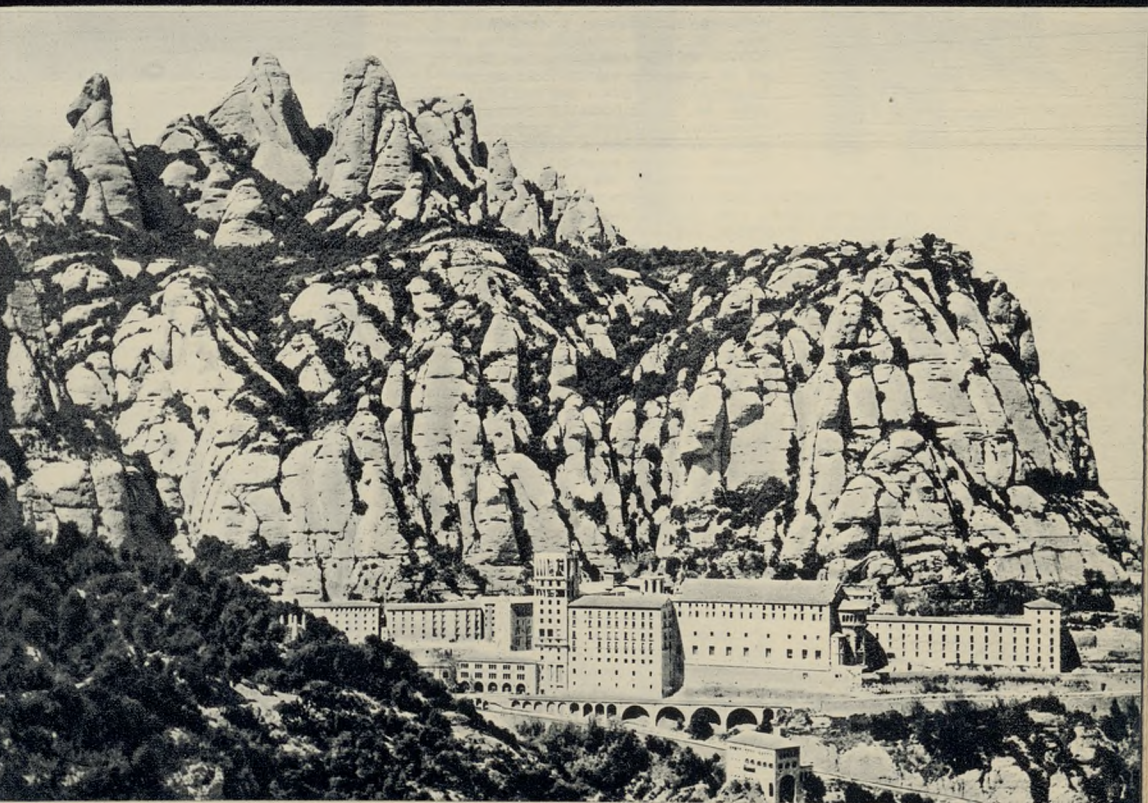
La ciudad de Santiago de Compostela es tan interesante, que, sin albergar el sepulcro del Apóstol, justificaría por sí sola la visita a España. Posee el título de «monumento nacional», que sólo ostenta, además, otra ciudad completa: Toledo. Paseando por sus calles se siente uno transportado a la mejor época del medioevo español, y en todas partes se respira un ambiente de recogimiento y unción característicos. Monumentos notables de todos los



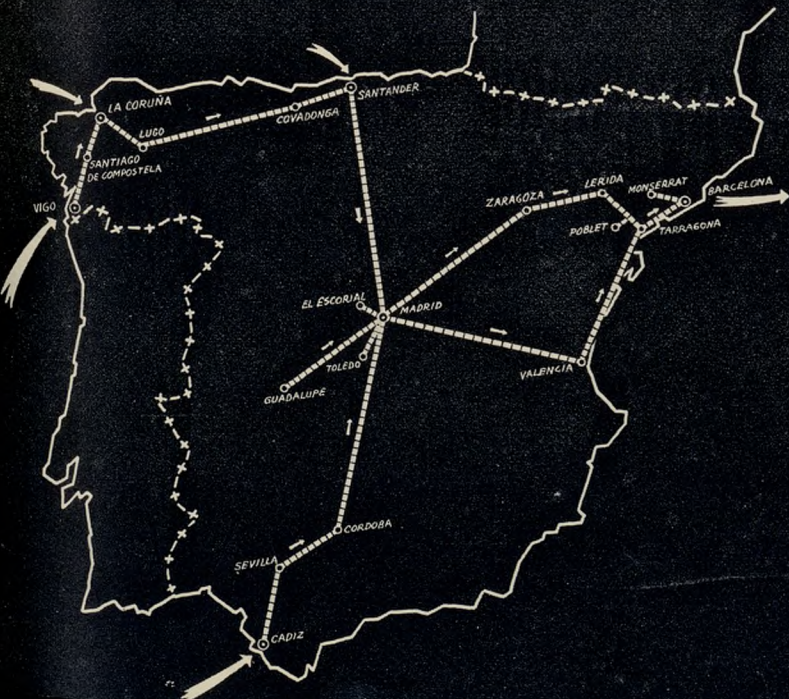
La Catedral de Santiago de Compostela.



Templo de Nuestra Señora del Pilar, en Zaragoza.



Vista del Monasterio de Montserrat.



estilos. Accesos por ferrocarril y carretera de primer orden. Está a unos 60 kilómetros del puerto de La Coruña y a unos 90 del de Vigo, ambos, frecuente escala en la travesía del Atlántico.



Nuestra Señora del Pilar, en Zaragoza.—La devoción al Pilar de Zaragoza no se ha interrumpido en los muchos siglos que lleva de existencia. Lo fastuoso de su basílica, que se refleja en las aguas del Ebro; la solemnidad del esplendoroso culto a la Virgen coronada, la riqueza fabulosa de su tesoro, todos son detalles que contribuyen a la atmósfera de excepcional interés que rodea a la Virgen del Pilar.

«Id a la cámara angélica, al Santuario de las hondas emociones, cuyas baldosas riegan con su llanto millares de peregrinos y devotos; doblad las rodillas, inclinad la frente ante la imagen milenaria, como el Apóstol Santiago lo hizo, y admirarla bajo dosel de plata, coronada de brillantes, radiante de luces como trasunto de la Gloria, y ved si es como la llevamos todos grabada en la mente y el corazón.»

«Inmóviles en el camarín de la Virgen, os faltará calma para ver sus estatuas y columnas, sus bronceos y sus jaspes, la balaustrada de plata, la sagrada cúpula barroca, frescos, esculturas y adornos, porque todas las miradas, todos los anhelos, son para la Virgen, ante la cual no se apagan nunca los cirios ni cesan las plegarias.»

Como preciado blasón, luce el Pilar santo un hueco, labrado por millones de besos de centenares de peregrinaciones.

La festividad máxima se celebra el 12 de octubre, fecha en la que se conmemora también el descubrimiento de América por las naves españolas de Cristóbal Colón.

Zaragoza, una de las principales capitales españolas, es importante centro de comunicaciones, que aseguran un fácil y cómodo acceso al santuario, situado en el corazón de la ciudad.



Nuestra Señora de Guadalupe (Cáceres).—En lugar consagrado por la Virgen, que allí se apareció a un humilde vaquero, creó Alfonso XI un priorato, convertido en monasterio jerónimo al finalizar el siglo XIV. El prior fray Fernando Yáñez lo rehizo totalmente y, con los años, Guadalupe llegó a ser un santuario nacional, cuyos resplandores han iluminado también con la luz de la devoción mariana a los países de América. Construido con idea gótica y factura morisca, es de los más bellos monumentos mudéjares españoles. El claustro, sereno y de gran originalidad, ofrece testimonios muy notables de la influencia ejercida por los alarifes moriscos que intervinieron en su construcción; tiene el centro un singularísimo templete. La iglesia, de tres naves, con espléndida esencia gótica y ornamentación mudéjar; el retablo mayor, de Gómez de Mora y Merlo; camarín de la Virgen; soberbias rejerías y suntuosos sepulcros, dos de ellos debidos al magistral cincel de Egos. Guadalupe está lleno de singulares riquezas y pasa por ser el primer museo de ropas talaras y preciosos códices; importante serie de esmaltes. De gran interés es la sacristía, decorada espléndidamente con pinturas de Zurbarán. Actualmente está ocupado el monasterio por frailes franciscanos.

El acceso más recomendable es por carretera, siguiendo la general de Madrid-Cáceres, de la que parte un corto ramal hasta el santuario.

El acceso más recomendable es por carretera, siguiendo la general de Madrid-Cáceres, de la que parte un corto ramal hasta el santuario.

Nuestra Señora de Montserrat (Barcelona).—Son legendarias las obras que en este santuario efectuó el abad Wifredo, y no quedan restos del monasterio habitado en el siglo XI por los monjes de Ripoll, ni de las reformas posteriores, ni del templo comenzado en 1560 y consagrado en 1592. Hoy los edificios religiosos, la hospedería y dependencias, son modernos o modernizados. El verdadero valor de Montserrat, dejando aparte su biblioteca, su escolanía y su suntuosa liturgia, está en la Virgen morena, de tan hermosa tradición, que convierte aquel paraje en un santuario insigne, cuyo nombre hace palpitar el corazón de los devotos de María Santísima; y para los sentidores del paisaje, «Montserrat es y será manantial de hondísimas impresiones, causadas por aquella singular naturaleza, donde lo material se hace ciclopeo; lo misterioso, místico, y lo pintoresco, sublime».

El santuario se halla situado en una inverosímil explanada, al pie de una montaña de rocas peladas y cortadas a pico. En su aspecto exterior se asemeja a los monasterios del monte Athos. Es maravillosa la vista que se goza de los valles circundantes. La imagen morena de la Virgen de Montserrat data del siglo XII. El acceso al santuario, que está a corta distancia de Barcelona, en las proximidades de la villa de Manresa, se efectúa fácilmente por ferrocarril y una magnífica carretera. Existe también un transbordador aéreo y otro para excursiones a las cumbres de la montaña, que salva barrancos de impresionante profundidad.



La Virgen de Covadonga, en Asturias.—La Virgen de Covadonga—dicen los asturianos— es pequeña y galana, y afirman que, aunque bajara del cielo, no hay pintor que pueda reflejar su hermosura. La devoción a la «Santina» de Asturias es cariñosa y simpática. Su intercesión está asociada a las primeras luchas de los caballeros de Don Pelayo, en el comienzo de la Reconquista. En el laberinto orográfico de Asturias, suspendida en el imponente escarpe de una montaña, que sirve de pedestal a la basílica, está la Santa Cueva, donde el intrépido caudillo cristiano encontró la milagrosa imagen de la Virgen. La cueva

está convertida en capilla; la actual basílica, seudorrománica, fué edificada en el pasado siglo; es de tres naves, con dos torres gemelas de 40 metros. Sustituyó a la primitiva iglesia, levantada por Alfonso I, y que se incendió en 1777.

La Virgen de Covadonga fué canónicamente coronada en 1918. En la basílica se custodia un riquísimo tesoro de relicarios, coronas y joyas de gran valor artístico y material.

Un ramal del ferrocarril Santander-Oviedo enlaza la estación de Arriendas con el santuario. Hay también carretera, que marcha casi paralela a la vía férrea y con igual sistema de enlace con la carretera principal que va a Oviedo, capital de la provincia.



San Lorenzo de El Escorial (Madrid). Quizá sea el monasterio español más conocido en todos los países. Ha sido llamado «la octava maravilla del mundo». Sabida es la historia de su fundación por el Rey Felipe II; la construcción se llevó a cabo con rapidez, teniendo en cuenta las proporciones de los edificios: comenzó en 1563 y terminó en 1584. Los primeros planos fueron de Juan Bautista de Toledo, que murió cuatro años después de empezar las obras. Las continuó Juan de Herrera, que amplió el proyecto primitivo por deseo del Rey.

Está emplazado en la falda de la Sierra de Guadarrama, y su aspecto general es grandioso. Es imposible detallar sus innumerables maravillas. A modo de índice, se citan: la iglesia; patio de los Reyes; patio de los Evangelistas, con su inspirado templete central; los aposentos reales; los panteones Real y de Infantes; la sacristía; el coro, sustentado por una admirable bóveda plana; las salas capitulares; la celeberrima biblioteca, con verdaderos tesoros manuscritos; las escaleras, y, además, un número extraordinario de pinturas, estatuas y joyas de las más diversas artes, acumuladas allí a través de los siglos por la generosa mano de los Reyes españoles.

La villa de San Lorenzo de El Escorial es una estación veraniega muy re-



Real Monasterio de Poblet.



Valencia: Nuestra Señora de los Desamparados.



Real Monasterio de El Escorial.



La Basílica de la Virgen de Covadonga.



Monasterio de Guadalupe.



comendable para excursiones desde Madrid. Dista de la capital 49 kilómetros por carretera y 51 por ferrocarril. Hay un abundante servicio de trenes eléctricos.



Santa María de Poblet (Tarragona).—

Es el ejemplar más completo de arquitectura monástica de la Edad Media que conserva España. Comienza su historia en 1149, año en que Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, dió a los monjes cistercienses de Font Froide (Francia) un terreno cercano a la villa de Montblanch, llamado «Populetum» por estar plantado de «pobos» (álamos blancos). Las obras importantes se suceden desde mediados del siglo XII a principios del XV. Ocupa el monasterio enorme extensión y responde con exactitud al plan cisterciense de construcciones. La iglesia

produce una impresión de solemne severidad; tiene un magno retablo de alabastro, estilo renacimiento, obra del insigne escultor del siglo XVI Domingo Forment. El claustro es muy bello; corresponde a los estilos románico y gótico. En el centro, un templete, que contiene la pila o lavabo de los monjes. Las dependencias monásticas son del mejor arte del siglo XIII. Palacio real inconcluso, levantado por el Rey Don Martín, el Humano. Notable serie de sepulcros reales y de nobles.

Hoy Poblet ha vuelto a albergar monjes del Cister, que tienen allí su noviciado.

El acceso a Poblet puede efectuarse por carretera y ferrocarril, dejando el tren en la estación de Espluga de Francolí, que dista cuatro kilómetros del santuario y está situada en la línea de Tarragona a Lérida. Viniendo desde Barcelona, hay que cambiar de tren en la estación de Plana-Picamoixons. La distancia de Poblet a Tarragona es de 43 kilómetros, y a Barcelona, de 120.



La Virgen de los Reyes, en Sevilla.—

En el recinto de la Catedral sevillana, la iglesia cristiana más amplia del mundo, después de la Basílica de San Pedro, en Roma, a la sombra de la garbosa Giralda, esa torre que, como dijo el poeta, «tiene cuerpo de mora y corazón cristiano», se abre a la devoción popular la Capilla Real, de la que es centro y joya la venerada imagen de la Virgen de los Reyes.

Tallada en madera, es obra maestra de la imaginería del siglo XIII, y, según la tradición, fué regalo de San Luis, Rey de Francia, a San Fernando. La escultura del Niño es del siglo XV.

Está situada la Capilla Real a la cabeza de la nave central, en el sitio que corresponde al ábside del templo. Hizo la traza Martín Gainza, y trabajaron, además de él, en las obras, Fernán Ruiz y Juan de Maceda, discípulo de Diego de Siloé. La capilla es de arte fino y elegante, en contraste con la magnífica y pesada reja que la cierra, y que fué costeada por el Rey Carlos III.

Al pie de las gradas del altar se conserva, en urna de plata sobredorada, el cuerpo del Santo Rey Fernando III, conquistador de la ciudad, vestido con telas del siglo XVII. En la cripta se hallan los restos de don Pedro I de Castilla y de varios infantes. Pueden también admirarse en la capilla el sepulcro de Alfonso X el Sabio; la elevada cúpula con cabezas de reyes en relieve y hermosas figuras de ángeles, querubines y serafines; las doce estatuas de piedra, que representan reyes del Viejo Testamento; la espada que tradicionalmente se atribuye a San Fernando; la sacristía, con algunos cuadros de mérito, y las vidrieras, con escudos de estilo barroco.

No es preciso ponderar los encantos de todos los órdenes, que hacen imprescindible una visita a la maravillosa capital andaluza, llena de luz y gracia españolas. Sevilla es la cuarta ciudad de España por el número de sus habitantes. Posee importante puerto fluvial en el Guadalquivir. Comunicaciones por carretera y ferrocarril. Servicios aéreos regulares con Madrid y Marruecos español.

Nuestra Señora de los Desamparados, en Valencia.—

Es esta capital, donde se venera la imagen de la Patrona de Valencia, un verdadero santuario de la más entrañable devoción popular. El día de su fiesta se desborda el sentimiento religioso de todo el pueblo, y el traslado procesional de la imagen, llevada por miles de manos devotas y enfebrecidas, ondulante sobre un agitador mar de cabezas, acompañada de vivas entusiastas y clamorosas ovaciones, constituye un espectáculo de imborrable recuerdo, en el que se alía la fe sincera con el fuerte colorido y la exuberante vitalidad propios de los pueblos mediterráneos.

El origen de la basílica entronca con la fundación del primer manicomio que existió en Europa, el Hospital de «Nosta Donna Sancta Maria dels Innocents», en 1409, con cerca de ciento cincuenta años de adelanto sobre cualquier otro; fué obra de una cofradía inspirada por el mercedario valenciano fray Juan Gilabert Jofré. Atendía a la protección de los locos, asistía a los condenados a muerte y recogía los cadáveres de los que morían fuera de su domicilio. Estos eran los desamparados que dieron nombre a la imagen patrona de la cofradía. Se desconoce el autor de la efigie, que fué encarnada en 1416 por Vicente de San Vicente. Es Patrona de Valencia desde 1647.

La capilla no es una joya artística en cuanto a lo arquitectónico; su estilo corresponde al protochurriguerismo. Gallarda cúpula con linterna, pintada al fresco por Palomino en 1701. Rica colección de joyas para adorno de la imagen. Suntuoso camarín, capillas y cripta.

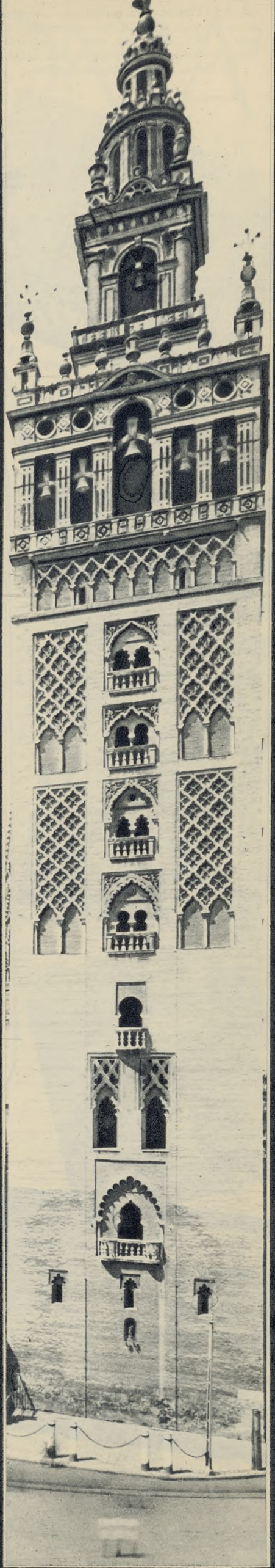
Situado en el centro de Valencia, no es necesario hablar de las comunicaciones con este santuario. La ciudad, a orillas del Mediterráneo, dispone de un magnífico puerto (El Grao). Frecuentes comunicaciones por carretera y ferrocarril. Servicios aéreos regulares con Madrid, Barcelona y Baleares.

Existen otros muchos santuarios que la fe popular ha consagrado en cada región y en cada comarca. La inmensa mayoría están dedicados a la Virgen en sus diversas advocaciones. Citaremos entre ellos el de Nuestra Señora de Begoña, Patrona de Vizcaya; el de Nuestra Señora de Estibaliz, Patrona de Alava; el de la Virgen de Lidón, que lo es de Castellón de la Plana; el de Nuestra Señora de las Angustias, Patrona de Granada; el colombino convento de La Rábida, en la provincia de Huelva; el de la Virgen del Camino, cerca de León; el de la Fuensanta, en Murcia; el de la Fuencisla, en Segovia; la Virgen de la Cueva Santa, en Altura y Segorbe; la Vallivana, de Morella; Nuestra Señora de Nuria, en Gerona; la Virgen del santuario del Puig, en Navarra; el de Nuestra Señora del Rocío, en la provincia de Huelva; el de la Virgen del Valle, en Toledo; el de Santa María de la Cabeza, en Jaén; el de Nuestra Señora del Puerto, en Cáceres, etc., etc.

Sugerimos en el gráfico que ilustra estas páginas algunos itinerarios que, partiendo de los puertos marítimos y aeropuertos más frecuentados, pueden ser utilizados para recorrer los principales santuarios españoles dentro del camino a Roma.

España cuenta con líneas aéreas que unen directamente los aeropuertos de Madrid y Barcelona con las principales ciudades americanas; puertos en los que hacen escala los navíos de todos los pabellones que cruzan el Atlántico; servicios aéreos y marítimos regulares con Italia y otras naciones del Mediterráneo. Posee, además, espléndidos y variadísimos paisajes, una serie inigualable de monumentos artísticos de todas las épocas, clima ideal en las diferentes estaciones del año, una completa y bien cuidada red de carreteras, un servicio ferroviario que vuelve rápidamente a la normalidad, excelentes hoteles y restaurantes, de cocina justamente famosa; típicas fiestas a lo largo de todo el año, llenas de atractivo e interés, y, en fin, un nivel de vida económico y confortable.

Disposiciones oficiales han contribuido recientemente a facilitar los viajes en el país. Se ha simplificado notablemente el sistema para la importación temporal de automóviles; se ha creado un «cambio turístico» de moneda, favorable en grado sumo, y que se aplica a los gastos del viajero, incluida la adquisición de gasolina; se ha reducido el costo de los visados y el tiempo de su tramitación. La Dirección General del Turismo mantiene una extensa red de Oficinas de información gratuita en las principales ciudades de la nación y en diversas capitales extranjeras. Funcionan, además, los universalmente conocidos paradores y albergues de carretera. Y todo ello es un aliciente más para el espíritu, que, libre de cuidados materiales y de preocupaciones cotidianas, puede dedicarse por entero a la contemplación de todas las sublimes maravillas que Dios Nuestro Señor ha colocado en el largo y anchuroso camino que termina en Roma.



Sevilla: La Giralda.